
EL JUICIO DEL DESAMPARO

PARTE 4

Gabriel Ferrer Ruiz
Yolanda Rodríguez Cadena



EL JUICIO DEL DESAMPARO
PARTE 4
LOS HECHOS

Gabriel Alberto Ferrer Ruiz
Yolanda Rodríguez Cadena



Iglesia Cristiana Berea

El juicio del desamparo. Parte 4: Los hechos

Gabriel Ferrer

Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Primera Edición:

Junio de 2023

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia)

Diseño y Diagramación:

Yolanda Rodríguez

Portada e ilustraciones:

Ministerio Berea Barranquilla

Impresión:

EDICIONES BEREa

Todos los derechos reservados. El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial.

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60).

EL JUICIO DEL DESAMPARO

PARTE 4

LOS HECHOS

Hasta el momento hemos demostrado que el Señor usa cuentas regresivas como método para anunciar y ejecutar juicio. En el estudio anterior, hemos visto varias, ahora mencionaremos dos muy importantes que se relacionan entre sí, y con lo que el Señor está haciendo en la Iglesia del tiempo del fin: la cuenta regresiva de Jonás (señal del profeta Jonás) y las cuentas regresivas para el juicio de las cautividades sobre Israel y Judá.

En primer lugar, es necesario recordar que las cuentas regresivas se relacionan también con la misericordia de Dios; en segundo lugar, se relacionan con los profetas los cuales son señales para el pueblo de Dios. Veamos las cuentas regresivas:

- Cuenta regresiva sobre Nínive

Jonás profetizó aproximadamente en el año 790 a.C. sobre Nínive con una palabra de juicio sin mensaje de esperanza; no hubo llamado explícito al arrepentimiento como condición para suprimir el juicio. Jonás dio una profecía de parte de Dios que debía cumplirse inmediatamente, es decir, pasados los días. Leamos Jonás 1: 1-2 (resaltado nuestro):

¹ Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo:

² Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; **porque ha subido su maldad delante de mí.**

El Señor le ordenó a Jonás que pregonara contra la ciudad de Nínive por causa de su maldad. Aquí no se especifica el mensaje; luego del arrepentimiento de Jonás, por haber rehuido la misión, el Señor vuelve a decirle: "Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré" (Jon 3: 2); el Señor no le dice el mensaje a Jonás; pero cuando este llega a Nínive, se lo da y es el que leemos en Jonás 3: 4b: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruida". La cuenta regresiva inició y hubo arrepentimiento en

el pueblo, con solo este mensaje, porque desde el principio creyeron; dice que los hombres de Nínive proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio; el mismo rey que se enteró de la noticia proclamó ayuno para todos, incluyendo los animales y ordenó que todos se convirtieran de sus malos caminos (Jonás 3: 7-8); la evidencia de que el mensaje de Jonás solo fue juicio de destrucción en la cuenta regresiva de 40 días es que el rey dijo que con el ayuno y el arrepentimiento, quizá Dios se arrepentiría de destruir la ciudad; no había certeza; leamos Jonás 3: 9 (resaltado nuestro):

⁹ ¿**Quién sabe** si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?

Dice la Escritura que Dios vio el arrepentimiento y no destruyó la ciudad; leamos Jonás 3: 10 (resaltado nuestro):

¹⁰ Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; **y se arrepintió** del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

El término hebreo para "se arrepintió" (Reina Valera 1960) es *nâcham* (נָחַם), que además del sentido de arrepentirse, significa "respirar con fuerza, lamentarse, compadecerse". El punto aquí es que Dios es inmutable, no cambia y le dio una profecía que debía cumplirse, pero no se cumplió; entonces ¿qué aconteció?

Un hecho importante de las cuentas regresivas es que, al estar relacionadas con juicio, también lo están con la misericordia de Dios la cual lo lleva a dilatar o extender el tiempo del cumplimiento de profecías específicas; este es el *Yâsâph*. En las Escrituras encontramos varios casos que ya estudiamos en "El juicio del desamparo. Parte 2"¹. Dios dilató el tiempo para cumplir la profecía que le dio a Jonás, pues ciertamente se cumplió en la época de Nahúm, recordándola; pues toda profecía del Señor se cumple.

En la cuenta regresiva de los 50 días desde el 9 de diciembre de 2020 hasta el 28 de enero del 2021, el Señor dio una palabra profética sobre su venida, invitando a la Iglesia a las bodas del Cordero, a la Nueva Jerusalén, lo cual está profetizado en las Escrituras que así

¹ Ferrer, G., Rodríguez Y. (2003). El juicio del desamparo. Parte 2. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

acontecería, en la parábolas proféticas de Mateo 22 y Lucas 14. La profecía de la venida del Señor, y la partida de la Iglesia a la Nueva Jerusalén, se cumplirá cuando termine el *Yâsâph* en el cual Él está recogiendo el *pleroma*, la plenitud de los gentiles (Ro 11). Ya está a punto de terminar el *Yâsâph*, conforme al calendario del Señor plasmado en las Escrituras.

El Señor tiene razones para aplicar el *Yâsâph*, relacionadas con su misericordia. En el caso de este tiempo sobre su venida anunciada en la cuenta regresiva de los 50 días, la razón es la recolección de su remanente, el trigo, los cojos, mancos, ciegos, pobres y malos que no están preguntando por Él, con el fin de cumplir su Palabra sobre el *pleroma* o plenitud de los gentiles, pues así está escrito; está escrito que cuando el Señor le ordenara a su Iglesia que dijera "¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!" (Mt 25: 6), habría un tiempo en que las vírgenes insensatas se irían (*Yâsâph*), las cuales representan a los apóstatas cortados; luego, llegaría el Señor y las vírgenes sensatas que verdaderamente estaban esperándolo entrarían a las bodas y la puerta se cerraría (Mt 25: 9-10); este es el juicio de ser dejado atrás que caerá sobre los apóstatas que rechazaron la invitación a las bodas.

En el caso de la profecía de Jonás, la razón del *Yâsâph* es el llamado al arrepentimiento para Israel; fueron aproximadamente 68 años de *Yâsâph* desde el 790 a.C. cuando Jonás dio la profecía; terminados estos años, cayó Samaria en el 722 a.C. Veamos ahora las cuentas regresivas para este pueblo y Judá.

Cuentas regresivas para el juicio sobre Israel y Judá

Con el evento del arrepentimiento de Nínive y el perdón de Dios sobre esta generación, el Señor estaba dándole un mensaje a Israel para que el juicio de la cautividad no cayera sobre él; pero no se arrepintió, lo cual sabía el Señor en su omnisciencia. Pero el *Yâsâph* también actuó como cuenta regresiva para aplicar el juicio; en este caso hay varios elementos que usa el Señor como medios para dar a conocer la cuenta regresiva: (a) los profetas, los cuales son señales; (b) un evento, en este caso, la no destrucción de Nínive y el perdón que el Señor le otorgó a esa generación; (c) el mismo *Yâsâph*; (d) el calendario

profético en el que se especifican tiempos, años, estaciones y días. Veamos estos elementos aplicados a la cuenta regresiva para el juicio sobre Israel y Judá:

La Palabra dice que los profeta son señales dada por el Señor a su pueblo; leamos Isaías 8: 17-18:

¹⁷ Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré.

¹⁸ He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sion.

El profeta es señal de juicio sobre el pueblo; por ello, en el versículo 18, Isaías dice que él y sus hijos son señales de parte de Dios para Israel del cual el Señor escondió su rostro (Is 8: 17), hecho que se remite al juicio del desamparo.

El ministerio del profeta actúa como una medida de tiempo en la cuenta regresiva para el juicio. En la época de la apostasía de Israel con los baales a causa de Jezabel, durante el reinado de Acab, apareció en escena Elías Tisbita cuyo ministerio se desarrolló entre el 874 y el 850 aproximadamente, durante los reinados de Acab, Ocozías y Joram. Elías llamó a Israel al arrepentimiento; uno de los eventos poderosos fue el que aconteció en el monte Carmelo, cuando descendió fuego del Cielo en el altar que Elías construyó con doce piedras por las doce tribus de Jacob, rememorando el evento de Josué antes de entrar a la tierra prometida, cuando pasaron el Jordán (Jos 4: 1-7).

El ministerio profético de Elías fue un punto de inflexión en la historia de Israel camino hacia el juicio. El Señor le da tres profecías ligadas al tiempo de la cuenta regresiva para este juicio: (a) ungir a Hazael como rey de Siria; (b) a Jehú como rey de Israel; y (c) a Eliseo, como profeta en lugar suyo. Siria fue usado como instrumento de juicio sobre Israel, porque empezaron a cercenar el territorio; Jehú fue instrumento del Señor, para ejecutar el juicio sobre la casa de Acab y Jezabel; y la muerte de Eliseo concluyó esta profecía².

Israel siguió en su curso de pecado y en este escenario el Señor envió a Jonás a Nínive a dar el mensaje de juicio con la cuenta regresiva, para darle señal a Israel y se arrepintiera,

² Para los detalles de este tema, ver: ² Ferrer, G., Rodríguez Y. (2003). Los nombres de la Perversa. Parte 2. El misterio. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

mostrándole el arrepentimiento de los asirios, sus enemigos³, con la sola predicación de juicio. Este evento es muy importante, porque justamente el Señor usaría al Imperio Asirio para juzgar a Israel. Cuando esto ocurrió el mensaje del Señor para Israel fue: "Los ninivitas, gentiles que no son pueblo, se arrepintieron y tú no quisiste arrepentirte; y ahora uso a los asirios para juzgarte".

La cuenta regresiva para el juicio sobre Israel avanzó con los profetas Amós, Oseas, Miqueas e Isaías, a través de los mensajes de llamado al arrepentimiento, de exhortación y de juicio. Amós fue llamado por Dios como profeta, siendo un boyero, en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto (Am 1: 1); profetizó contra las naciones alrededor de Israel y Judá (Damasco, Gaza, Tiro, Edom, Amon, Moab); también anunció el juicio sobre Judá y la caída de Jerusalén (Am 2: 4-5); y el juicio sobre Israel. El profeta anunció los cargos contra este (Am caps. 2, 3) y el juicio; leamos las declaraciones de castigo (resaltado nuestro):

Amos 2: 6: "Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, **no revocaré su castigo...**"

Amos 3: 2: "A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, **os castigaré por todas vuestras maldades.**"

Veamos algunos cargos contra Israel y los anuncios de juicio:

Cargos	juicio
Amos 2: ⁶ ... porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos. ⁷ Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo	Amos 2: ¹³ Pues he aquí, yo os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de gavillas; ¹⁴ y el ligero no podrá huir, y al fuerte no le ayudará su fuerza, ni el valiente librá su vida. ¹⁵ El que maneja el arco no resistirá, ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en

³ Asiria inició sus avances militares al oeste del Éufrates en el siglo IX a.C.. en este y en el siglo VIII a.C., Siria e Israel fueron derrotados y las tropas asirias siguieron avanzando más allá de los ríos Tigris y Éufrates (Perdue, Leo G., and Warren Carter. Baker, Coleman A (eds.). (2015). The Assyrian Empire, the Conquest of Israel, and the Colonization of Judah. Israel and Empire: A Postcolonial History of Israel and Early Judaism. Bloomsbury T&T Clark, 37–68.)

<p>nombre. ⁸Sobre las ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses.</p>	<p>caballo salvará su vida. ¹⁶ El esforzado de entre los valientes huirá desnudo aquel día, dice Jehová.</p>
<p>Amos 2: ¹² Mas vosotros disteis de beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis diciendo: No profeticéis.</p>	
<p>Amos 3: ⁹ Proclamad en los palacios de Asdod, y en los palacios de la tierra de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved las muchas opresiones en medio de ella, y las violencias cometidas en su medio. ¹⁰ No saben hacer lo recto, dice Jehová, atesorando rapiña y despojo en sus palacios.</p>	<p>Amos 3: ¹¹ Por tanto, Jehová el Señor ha dicho así: Un enemigo vendrá por todos lados de la tierra, y derribará tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados. ¹⁴ Que el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra. ¹⁵ Y heriré la casa de invierno con la casa de verano, y las casas de marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová.</p>
<p>Amos 4: ¹ Oíd esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los pobres y quebrantáis a los menesterosos, que decís a vuestros señores: Traed, y beberemos.</p>	<p>² Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador; ³ y saldréis por las brechas una tras otra, y seréis echadas del palacio, dice Jehová.</p>

Antes del juicio sobre Israel, el Señor le mandó mensajes para que se arrepintiera, los cuales Amós enumera: hambre (Am 4: 6), sequía (Am 4: 7), langosta (Am 4: 9); mortandad (Am 4: 10). A pesar de estos castigos, Israel no se arrepintió. Lo mismo hizo el Señor con la Iglesia apóstata cuando envió la pandemia de Covid-19; envió a todas las iglesias a la casa para que se arrepintieran, y no quisieron hacerlo; este fue el gemido de la creación, antes de que aconteciera el juicio del desamparo con la cuenta regresiva de 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021.

El Señor escogió el mes de diciembre para iniciar la cuenta regresiva para el juicio del desamparo, porque es el que usan los apóstatas para celebrar costumbres mundanas como la navidad y el año nuevo; para desbordarse en compras de vanidades y para dar profecías falsas sobre lo que vendrá el año siguiente, con prácticas inmundas como "guías proféticas" de autodenominados apóstoles, quema de sobres de ofrendas y diezmos con peticiones escritas, entre otras costumbres abominables delante del Señor. El Señor también eligió el mes de enero para cumplir el juicio del desamparo sobre los apóstatas, porque es el mes que ellos declaran como "el de las primicias"; afirman que como es el primer mes del año, los feligreses deben dar dinero para que les vaya bien todo el año, para

que Dios "los bendiga". Usan las fiestas de la Ley relacionadas con las primicias, tanto de la cebada como del trigo, con lo cual blasfeman contra Dios, contra la Resurrección de Jesús que es el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias de la Cebada; los apóstatas tienen como inmunda la obra redentora de Cristo, y el evangelio cuyo fundamento es la Resurrección. Los apóstatas, con su tradición de las primicias con dinero en el mes de enero, se burlan de la resurrección de los que durmieron en Cristo, evento que será el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias del Trigo, el cierre del Pentecostés.

Debido a que los apóstatas toman el mes de enero para hacer esas blasfemias por su codicia de dinero y bienes materiales, usando las fiestas de la Ley, el Señor ejecutó el juicio del desamparo, justo en este mes, el 28 de enero de 2021, cuando terminó la cuenta regresiva con la que el Señor llamó a la Iglesia y la invitó a las Bodas del Cordero en la Nueva Jerusalén. Y para ejecutar el juicio, el Señor usó la misma Ley que usan los apóstatas malditos anatemas para sus concupiscencias de la carne; el Señor los juzgó con la ley de las adúlteras, la ley de los celos y los diez mandamientos, entre otras leyes⁴.

Israel no se quiso arrepentir cuando el Señor lo llamó sin cesar a través de sus profetas, como Amós; leamos Amos 5: 1-8:

¹ Oíd esta palabra que yo levanto para lamentación sobre vosotros, casa de Israel.

² Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante.

³ Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad que salga con mil, volverá con ciento, y la que salga con ciento volverá con diez, en la casa de Israel.

⁴ Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis;

⁵ y no busquéis a Bet-el, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha.

⁶ Buscad a Jehová, y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague.

⁷ Los que convertís en ajeno el juicio, y la justicia la echáis por tierra,

⁸ buscad al que hace las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; Jehová es su nombre...

⁴ Para un estudio de estas leyes aplicadas a los apóstatas, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). "Dios es el juez de toda la Tierra". <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

Así llamó el Señor a la Iglesia apóstata al arrepentimiento, durante la cuenta regresiva de los 50 días; le comunicó 33 mensajes de amor, recordándole la esperanza bienaventurada, recordándole las promesas eternas, el Reino eterno, recordándole la resurrección de los que durmieron en Cristo, recordándole la glorificación del cuerpo. Pero la Iglesia apóstata rechazó los mensajes de amor del Rey y siguió afianzada en su terrenalidad, en su codicia por esta Tierra, en su sabiduría humana, en su religiosidad, en su corazón estrechado, en sus prácticas mundanas, en sus blasfemias. En lugar de arrepentirse, los apóstatas afrentaron y aborrecieron a los que los amonestaban de parte de Dios; igual que hizo Israel; leamos Amós 5: 10:

¹⁰ Ellos aborrecieron al reprensor en la puerta de la ciudad, y al que hablaba lo recto abominaron.

Los apóstatas cortados, vomitados urdieron trampa contra Berea en los 50 días, crearon mentiras, las escribieron, las firmaron, acusaron; pero el Señor los estuvo mirando y anotó todas las inmundicias que los apóstatas manifestaron en sus púlpitos donde publican las mentiras y tuercen el evangelio eterno de la gloria de Cristo. La paga para estos anatemas apóstatas, es que el Señor los declaró malditos, porque es maldito todo el que predica otro evangelio (Gá 1: 8-9). El juicio del desamparo cayó sobre los apóstatas y los otros juicios no se tardan, porque el Señor dijo que no seguirán más adelante (2 Ti 3: 9), y que mostrará a todas las iglesias de la Tierra que Él es el que escudriña la mente y el corazón, cuando hiera de muerte a los hijos de Jezabel (Ap 2: 22-23). Cuando esto ocurra se hará evidente quién es el verdadero profeta de Dios, quién es el verdadero siervo de Dios; porque ciertamente los apóstatas son falsos profetas y son siervos de Satanás, porque profetizan vanidades, pero el verdadero profeta de Dios es el que predica la eternidad de las Escrituras, la santidad y el verdadero amor que es salvación, guardar la Palabra y anhelar con todo el corazón que el Señor venga por su Iglesia. Ahora, el Señor está sacando anuncio tras anuncio de los juicios que van a caer sobre los apóstatas cortados antes del Arrebatamiento y después durante la Tribulación.

Israel hizo caso omiso del llamado al arrepentimiento que el Señor le hizo a través de Amós, y la cuenta regresiva para su juicio avanzó. El Señor llamó al arrepentimiento con el profeta Oseas por medio del cual le dijo a Israel que era adúltera; leamos Oseas 1: 4-6:

⁴Y le dijo Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel.

⁵Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.

⁶Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ruhama, porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.

La cuenta regresiva avanzó para el juicio sobre Israel, usando el Señor a sus profetas como medios y señales; leamos Miqueas 1: 6-7:

⁶Haré, pues, de Samaria montones de ruinas, y tierra para plantar viñas; y derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus cimientos.

⁷Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré todos sus ídolos; porque de dones de ramerar los juntó, y a dones de ramerar volverán.

Luego de Miqueas, el Señor usó a Isaías para anunciar el cierre de la cuenta regresiva para ejecutar el juicio sobre Israel. Leamos Isaías 7: 8-9 donde se designa a Israel como Efraín (resaltado nuestro):

⁸Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín; y **dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.**

⁹Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.

La profecía señala que Israel dejará de ser pueblo, refiriéndose a los habitantes; pues dejó de ser nación cuando cayó Samaria. La profecía de Isaías se sitúa en el 734 a.C. cuando reinaba Acaz; uno o dos años después aconteció una deportación bajo Tiglat-pileser; este evento y la toma de ciudades por parte de los asirios, actuaron como señales de la cuenta regresiva avanzando para el cumplimiento del juicio anunciado por los profetas desde antes. 20 años después, aconteció la otra deportación que correspondió a la caída de Samaria (2 R 17). Los 65 años para que se cumpliera la profecía se completaron cuando los reyes asirios Esarhaddon y Ashurbanipal dominaron, cuya costumbre era mezclar los pueblos de las tierras que conquistaban; y así hicieron con los israelitas cuando fueron sacados de la tierra

y esta fue poblada por personas de fuera, por lo tanto, la tierra de Efraín o Israel se convirtió en la tierra de gente proveniente de otras naciones (cf. 2 R 17: 24); la mezcla étnica fue llamada después "samaritanos" (Ross, A., 2004)⁵. En Esdras 4: 2 se confirma esto (resaltado nuestro):

¹ Oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo de Jehová Dios de Israel,

² vinieron a Zorobabel y a los jefes de casas paternas, y les dijeron: Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios **desde los días de Esar-hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aquí.**

Los eventos de la caída de Samaria y la destrucción de Nínive en cumplimiento de las profecías de Jonás y Nahúm, fueron señales para Judá, con las cuales el Señor lo invitó al arrepentimiento. Después de este juicio, hubo un *Yâsâph* para Judá de 26 años; pero no se quiso arrepentir, y ocurrió su caída.

Veamos la cronología de los reyes, los profetas y los *Yâsâph* en el proceso de la ejecución de los juicios: sobre Israel, Nínive y Judá.

⁵ Ross, A. (2004). A Call for Faith and the Sign of Immanuel (Isaiah 7:1-25). <https://bible.org/seriespage/4-call-faith-and-sign-immanuel-isaiah-71-25>

Tabla 1

Cronología de los reyes, los profetas y los Yâsâph

REINO DE ISRAEL UNIDO			
REY		PROFETAS	
Saúl (1050-1011)		Samuel	
David (1011-971)		Natán y Gad	
Salomón (971-931)		Ahías	
SE DIVIDE EL REINO			
REY DE JUDÁ	PROFETA	PROFETA	REY DE ISRAEL
Roboam (931-913)	Semaías	Ahías	Jeroboam I (931-910)
Abiam (913-911)			
Asa (911-869)	Hanani		Nadab (910-909)
	Jehú		Baasa (909-886)
			Ela (886-885)
			Zimri (885)
			Tibni (885-880)
Josafat (872-848)		Elías y Micaías	Omri (885-874)
Joram (854-841)			Acab (874-853)
Ocozías (841)			Ocozías (853-852)
Atalía (841-835)		Eliseo	Joram (852-841)
Joás (835-796)			Jehú (841-814)
Amasías (796-767)		Jonás (790)	Joacaz (814-798)
Uzías (790-739)		Amós (767-753)	Joás (798-782)
			Jeroboam II (793-753)
			Zacarías (753)
			Salum (752)
Jotam (750-731)	Miqueas (740-700)	Isaías (745-685)	Manahem (752-742)
Acáz (735-715)			Pekaía (742-740)
Ezequías (729-686)			Peka
Manasés (697-642)			Oseas (732-722)
Amón (642-640)			CAÍDA DE SAMARIA (722)
Josías (640-609)		Nahum (640?)	REYES DE BABILONIA
Joacaz (609)		Habacuc y Sofonías (630)	Nabopolasar (626-605)
Joacim (609-598)	Jeremías (626)	Joel	CAÍDA DE NÍNIVE (612)
Joaquín (598-597)			
Sedequías (597-586)			
CAÍDA DE JERUSALÉN (586)		Daniel (603-535)	Nabucodonosor (605-562)
GOBERNADORES			Belsasar (556-539)
Zorobabel (537)			PERSIA
Esdras (457)		Hageo (520)	Ciro (539-530)
Nehemías (444)		Zacarías (520-518)	Artajerjes I (465-423)
		Malaquías (425)	

**Y
a
s
â
p
h

178 años**

68 años

26 años

La caída de Samaria y el cumplimiento de la profecía de Jonás y Nahúm sobre la destrucción de Nínive fueron señales para Judá, a fin de que se arrepintiera. Este juicio lo había anunciado el Señor a través de sus profetas en muchas ocasiones. A través de Isaías el llamamiento lo hizo el Señor con las promesas eternas, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; con Jeremías que fue el último profeta antes de que se cumpliera la caída de Jerusalén, el

Señor llamó al arrepentimiento a Judá con las promesas del Nuevo Pacto y la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente⁶.

Terminadas las cuentas regresivas, aconteció la caída de Israel, el reino del norte, de Samaria, entre 734 al 722 a.C. (2 R 15: 27-31); y la caída de Judá, el reino del sur, fue entre el 606 al 586 (2 R 25: 1-7).

El Señor le dio a la Iglesia del tiempo del fin el ejemplo de Israel para que no cayera en lo mismo; le puso de ejemplo la generación que pereció en el desierto por incredulidad y desobediencia. ¿Cuál es la incredulidad y la desobediencia de la Iglesia apostata en el tiempo del fin? La incredulidad es con respecto a todas las Escrituras las cuales están centradas en la eternidad, y los apóstatas las han reemplazado con doctrinas y mandamientos de hombres con un sello: la terrenalidad, el dinero, los bienes materiales, la sabiduría humana con la psicología de pastores impíos que tienen apariencia de piedad, pero son lobos rapaces; el sello de la palabra que predicán y enseñan los apóstatas es lo corruptible, el reino ahora, la felicidad en esta Tierra, que son ilusiones, fábulas. Veamos la comparación que el Señor hace en las Escrituras entre Israel y la Iglesia:

Comparación Israel y la Iglesia: la advertencia del juicio del desamparo

Todo el juicio que recibió Israel por su apostasía, el Señor lo tenía que cumplir con la Iglesia apóstata. En las Escrituras se compara a Israel con la Iglesia. Ahora bien, ¿en qué plano se da la comparación? Se da en el plano de advertencia para la Iglesia a que no cometiera el pecado que cometió Israel, la apostasía por incredulidad y desobediencia, por ser infiel; infidelidad, incredulidad, desobediencia están asociadas.

Todo el tiempo, el Señor le advierte a la Iglesia comparándolo con Israel: "que no te acontezca lo que le aconteció a Israel, te advierto, te estoy comparando, porque si no atiendes a mi advertencia, lo que le pasó a Israel te va a pasar a ti".

⁶ Para un estudio completo de las promesas eternas y la principal que es la descendencia eterna, en Jeremías y otros profetas, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2021). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

La doctrina calvinista niega totalmente esto, porque dice que la Iglesia es salva siempre salva. Según los calvinistas, no hay manera que la persona caiga de la gracia, de que alguien se separe de Cristo. Si esto fuera cierto y esta doctrina demoniaca tuviese la razón, entonces ¿para qué la comparación que el Señor hizo? y ¿por qué le advierte tanto a la Iglesia: "tú también serás cortado"?⁷ ¿Por qué le dice: "no caigas en semejante ejemplo de desobediencia, en semejante ejemplo de incredulidad, teme porque te pasará lo mismo"? (Ro 11: 20; He 3: 7-19; 4: 1-11). Este se es el primer punto de la comparación relacionada con advertencia, con exhortación.

La segunda comparación está basada en que el evangelio le fue predicado a Israel, como nos ha sido predicado a nosotros, la Iglesia. Esto lo afirma el apóstol Pablo citando a Isaías 53: 1; leamos Romanos 10: 16:

⁶ Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

En Hebreos 4: 2, también se afirma que la buena nueva le fue predicada a la generación que pereció en el desierto, igual que a nosotros, y esta predicación es sobre las promesas eternas y la entrada al reposo que es la Nueva Jerusalén; leamos Hebreos 4: 1-3 (resaltado nuestro):

¹ Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún **la promesa de entrar en su reposo**, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

² **Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos**; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

³ Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, / No entrarán en mi reposo...

La fe que predicán en las iglesias apóstatas cortadas, vomitadas, es corruptible, pues está centrada en esta Tierra, en la búsqueda y obtención de bienes materiales, triunfos terrenales, gloria de hombres. Esta fe corruptible está llena de sabiduría humana como la psicología, mandamientos y tradiciones de hombres que se centran en el dinero: pactos y

⁷ Para recordar los versículos del juicio del desamparo, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). El juicio del desamparo 1. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

siembras con dinero que pisotean al Hijo de Dios y tienen por inmunda su sangre preciosa, pues los apóstatas usan el evangelio para la prosperidad material; por eso son malditos, anatemas porque "... ^{12b} se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; ¹³ fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas" (Jud 1: 12b-13).

Las comparaciones son semejanzas y diferencias; y el tercer punto que sigue es una diferencia entre Israel y la Iglesia, lo cual debía llevarla a que temiera y no hiciera lo mismo que dicho pueblo; veamos:

La diferencia es que Israel como pueblo tiene oportunidad de arrepentimiento por ser ramas naturales, y pueblo escogido por Dios, no fueron olivo silvestre. El Señor profetizó esta oportunidad en Mateo 23: 39 cuando dijo: "...hasta que digáis: bendito el que viene en el nombre del Señor". Esto quiere decir que Israel va a dar bendición al Señor, lo que implica salvación. Este versículo está en el mismo pasaje donde el Señor le anuncia el juicio del desamparo.

Por el contrario, para la Iglesia no habrá oportunidad de arrepentimiento. En el Nuevo Testamento está plasmado que la apostasía de la Iglesia no será perdonada; mientras que la de Israel como pueblo sí, haciendo la salvedad de que las generaciones del pueblo de Israel que cayeron en apostasía, en su momento se fueron al Infierno, fueron cortadas; por ejemplo: toda la generación que pereció en el desierto, todas esas generaciones del libro de Jueces, y todos esos judíos que se apartaron del Señor en la época de Saúl, de David, de Salomón; y cuando llegó el juicio de las cautividades, todas esas generaciones se fueron al Infierno.

Desde el año 70 después de Cristo hasta ahora, los judíos que no han recibido a Cristo se han ido al Infierno; pero hay una oportunidad para el pueblo de Israel. ¿A cuál generación se le va a dar esa oportunidad? Es a la generación que nació en el reverdecer de la higuera, la generación que no pasará hasta que todo esto acontezca (Mt 24: 34).

"La generación que no pasará" es a la que el Señor le ha dado esa gracia y misericordia de que sean salvos, cuando se arrepientan y reciban a Cristo; pero será la

generación de la Tribulación. Cuando los apóstatas se queden en la Tribulación ya no serán Iglesia, no pertenecerán a ningún pueblo, ni a Israel ni a las naciones gentiles, por cuanto fueron pueblo, nación santa y decidieron salirse al abandonar al Señor y su Palabra, se salieron del Nuevo Pacto y por ello se ejecutó el juicio del desamparo sobre dicha Iglesia apóstata; el Señor decretó que no tendrán oportunidad de arrepentirse; ¿por qué?:

1. Porque los gentiles no fueron ramas naturales, Israel sí (Ro 11: 21).
2. Porque Israel estuvo bajo el Antiguo Pacto y se le dio todo lo que sería sombra o figura (He 8: 5; 9: 24): el tabernáculo, los sacrificios de animales, las cinco ofrendas levíticas que eran sombra de la última ofrenda la cual es el Señor Jesucristo; a Israel se le dieron las siete fiestas que también eran sombra de lo que vendría después, pues todas estaban relacionadas con el Señor Jesucristo: la Fiesta de la Pascua, la Fiesta de los Panes sin Levadura, que es el cuerpo santo del Señor Jesucristo, relacionadas con la muerte del Señor; Cristo Murió en la Pascua y es nuestra Pascua (1 Co 5: 7); La fiesta de las Primicias de la Cebada, que se remite proféticamente a la Resurrección de Cristo, la Fiesta de Pentecostés que es el nacimiento de la Iglesia, el cuerpo de Cristo, la cual fue comprada con precio de sangre (1 P 1: 19). Hasta ahora, se ha cumplido plenamente tres fiestas, y está a punto de cerrarse el Pentecostés en su cumplimiento pleno con la resurrección de los que durmieron en Cristo y el levantamiento de la Iglesia en el Arrebatamiento; para este evento, dice la Escritura, que sonará la trompeta de Dios, lo cual implica el cumplimiento de la Fiesta de las trompetas que anuncia el juicio de la Tribulación para Israel. Luego, continuarán las fiestas para este pueblo con el día de la expiación, que es este juicio de la Septuagésima Semana de Daniel, hasta la segunda venida de Cristo, para entrar al Milenio, que es la Fiesta de los Tabernáculos. Para la Iglesia, nosotros, tenemos el cumplimiento de todas las fiestas cuando seamos levantados, porque sonará la trompeta, y ese es el cumplimiento de nuestra fiesta de las Trompetas; ya en nosotros se cumplió la Fiesta de la Expiación (He 2: 17). Cuando vayamos a la Nueva

Jerusalén, se cumple la Fiesta de los Tabernáculos en nosotros, porque iremos a las moradas (*sukas*) que Jesús preparó.

Veamos otras razones de por qué la Iglesia apóstata no tendrá oportunidad de arrepentirse:

3. Porque la Iglesia nació en el Nuevo Pacto, Israel no.
4. Porque la Iglesia fue redimida con la sangre preciosa de Cristo y no de animales; mientras que Israel no ha recibido los beneficios del Nuevo Pacto en la sangre preciosa del Señor. Cuando Israel apostató no tuvo por inmunda la sangre de Cristo, porque no fue santificado con ella; por el contrario, la Iglesia sí fue santificada en dicha sangre preciosa (He 10: 10, 29).
5. Porque está profetizado en las Escrituras que no habrá más sacrificio por los pecados, cuando se ha caído en apostasía (He 6: 4-6). El pueblo de Israel no ha recibido los beneficios del sacrificio de Cristo por los pecados, porque no lo ha recibido en el corazón; los judíos se quedaron en la Ley y siguen bajo la Ley, porque están bajo juicio, pero recibirían los beneficios cuando se conviertan en la Tribulación como nación. Vamos a estudiar algunos pasajes del libro de Hebreos capítulo 10, porque el Señor le hace reiteradas advertencias a la Iglesia, comparándola con Israel; recordemos las comparaciones que hemos visto:

- Comparación de advertencia: Con exhortación a no caer en incredulidad ni apostasía como el pueblo de Israel lo hizo porque recibiría el mismo juicio.

- Comparación basada en que recibieron el mismo Evangelio, la buena nueva sobre entrar en el reposo.

- Comparación de diferencia: Israel se puede arrepentir, porque el juicio del desamparo es temporal, la Iglesia apóstata no tiene oportunidad de arrepentirse, porque el juicio del desamparo es definitivo.

Estos tres puntos están conectados, por eso la advertencia tan fuerte a la Iglesia, pues el Señor le está diciendo: "Tú no tienes oportunidad de arrepentirte, porque ya no hay más sacrificio por los pecados, ya tú naciste bajo el Nuevo Pacto, ya tú naciste con mi sangre preciosa, si tú te apartas de mí ya no hay más sacrificio, ya la ofrenda fue dada y recibiste

los beneficios, pero Israel todavía no". El Señor murió por toda la humanidad, pero solo los reciban esta ofrenda y se mantengan en ella, son salvos; Israel no la ha recibido, la Iglesia sí, y la apostasía implica desechar esa ofrenda, apartarse de esa ofrenda. Entonces ya no hay más ofrenda, no hay más sacrificio por los pecados (He 10: 26). Leamos Hebreos 10: 1 (resaltado nuestro):

¹ Porque la ley, teniendo la sombra de **los bienes venideros**, no la imagen misma de las cosas nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

Miren cómo en este primer versículo se está hablando de que la Ley tenía la sombra de los bienes venideros, la herencia eterna: la descendencia eterna, la Tierra eterna, el gobierno eterno⁸. Mire cómo el Señor está hablando de los bienes venideros y lo relaciona con la sombra, porque las cinco ofrendas y las siete fiestas estaban señalando a Cristo, a través de quién tendremos entrada al Lugar Santísimo físicamente glorificados cuando seamos levantados en el Arrebatamiento, así como nuestro Señor Jesucristo con su cuerpo glorificado, y nosotros como Iglesia estamos a punto de entrar al Lugar Santísimo; debemos gozarnos por eso. A través de Cristo es que tenemos acceso a todos los bienes venideros. Israel no vivió la Pascua de Cristo, no vivió la ofrenda última, no la ha vivido, no lo ha aceptado, la Iglesia sí. Por eso dice: "... que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan" (He 10: 1b).

Cuando se habla de "hacer perfectos" se está refiriendo a cuando ya seamos glorificados. La Iglesia apóstata se cayó de la gracia y quedó bajo la Ley, por lo tanto, quedó dentro de los sacrificios que no hacen perfectos a los que los realizan. Y llama la atención cómo los apóstatas han tomado eventos de la Ley que son declarados sombra y figura, como las fiestas, para pedir dinero: la Fiesta de las Primicias para recoger dinero, lo cual es una blasfemia y una afrenta contra la Primicia que es Cristo en su resurrección (1 Co 15: 20).

Leamos Hebreos 10: 2-3:

⁸ Para una comprensión de estas promesas, ver el libro: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2020). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/el-reino-eterno>

²De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

³Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados...

Esto lo vivió Israel en el Antiguo Pacto, y todavía lo está viviendo por desobediencia e incredulidad; pero la Palabra dice en Hebreos 10: 4: "... porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados". En las fiestas, se presentaban ofrendas (Lv cap. 23); si la Iglesia apóstata ha acogido estas fiestas, entonces se han traído todo el sistema, y como las ofrendas que plantean son con dinero, entonces esto es evidencia de que ya no están dentro del Nuevo Pacto. Las propias prácticas de la Iglesia apóstata demuestran que se cayeron de la gracia.

Hay una razón por la cual el Espíritu Santo le revela al autor de Hebreos (Pablo) esta primera parte, y luego le habla del evento de pecar deliberadamente, de la apostasía de la Iglesia; después termina con la venida de Cristo por la Iglesia. Hay un objetivo ahí, una secuencia perfecta. Los calvinistas dicen: "la ofrenda para siempre significa que se recibe a Cristo, se quitó el pecado para siempre y ya se está unido al Señor, por lo que no hay manera de que se pierda la salvación, así se practique el pecado o se aparte del evangelio". Esto es mentira, porque más adelante en Hebreos 10 el Señor hace una advertencia de no pisotear al Hijo de Dios, de no tener por inmunda su sangre y no afrentar al Espíritu Santo, porque la consecuencia de hacerlo es la horrenda expectación de fuego, el Infierno.

Cuando en Hebreos 10 se comparan los dos sacrificios, el del Antiguo Pacto y el de Cristo, se está diciendo: "Mira los sacrificios de los machos cabríos, mira cómo se ofrecía, mira cómo era un sacerdote humano que tenía que dar ofrenda por su propio pecado, y luego por los del pueblo; mira cómo estos no quitan ningún pecado, mira cómo debían ofrecerse cada vez, cada año". Está diciendo: "te estoy explicando, te estoy comparando ese sacrificio que era bajo la Ley con el sacrificio perfecto de Cristo; pero para que luego tú entiendas qué pasa si tú pecas deliberadamente, si tú apostatas. Los de Israel sí tendrán oportunidad de arrepentirse, pero tú no, si apostatas". Sigamos leyendo Hebreos 10: 5-9 (resaltado nuestro):

⁵ Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; / Mas me preparaste cuerpo.

⁶Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

⁷ Entonces dije: He aquí que vengo, oh, Dios, para hacer tu voluntad, / Como en el rollo del libro está escrito de mí

⁸ Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley),

⁹ y diciendo luego: He aquí que vengo, oh, Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer **esto último**.

Cuando dice "esto último", no solamente se está refiriendo a una anáfora del texto, sino que se remite a que ya no hay algo más, porque el sacrificio de Cristo es el último. Sigamos leyendo Hebreos 10: 10 (resaltado nuestro):

¹⁰ En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo **hecha una vez para siempre**.

Con respecto a la expresión "hecha una vez para siempre", los calvinistas dicen: "no hay forma de separarse, no importa si usted peca; y no hay ninguna apostasía". Pero la expresión significa que la ofrenda de Cristo fue una sola vez, es decir, no se puede hacer otra vez ese sacrificio y los apóstatas al haber recibido los beneficios de este sacrificio, al pisotearlo y tenerlo por inmundo, ya no tienen oportunidad de arrepentirse al haber sido cortados y luego ser echados en la Tribulación. Leamos los versículos 11-13 (resaltado nuestro):

¹¹ Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;

¹² pero Cristo, **habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados**, se ha sentado a la diestra de Dios,

¹³ de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies...

En el versículo 11, se sigue comparando la ofrenda del Antiguo pacto y la ofrenda de Cristo, cuando dice: "Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando, ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados" (Antiguo Pacto). En el versículo 12, leemos: "Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre", lo cual significa que no puede haber otra vez este sacrificio, pues es uno solo, no hay otro, el Señor

no puede hacer otro sacrificio otra vez; en el versículo 14 dice: "porque con una **sola ofrenda** hizo perfectos para siempre a los santificados" (He 10:14; resaltado nuestro).

Cuando dice "una sola ofrenda" significa que no hay otra más, y cuando leemos: "hizo perfectos para siempre a los santificados", se refiere al que está santificado, el que es santo, porque en Apocalipsis 22: 11b dice: "... y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía"; es decir "manténgase santo, manténgase santificado, ¡sea santificado!", porque sólo los santificados son los que son perfectos para siempre, por cuanto sin santidad nadie verá al Señor (He 12: 14); el Señor conoce quiénes son y se mantendrán santos hasta llegar a su presencia.

La sangre de Cristo limpió a la persona de pecado (la que lo recibió), porque el Espíritu Santo vino a morar en ella; pero claramente la Escritura enseña, en este capítulo 10, que si la persona apostata de la fe, de la Palabra, si se desgaja de Cristo, de la Vid, dicha persona ya no tiene más vida en sí misma. La Palabra del Señor plantea que hay esa posibilidad y lo da como una advertencia muy seria. Leamos Hebreos 10:15- 18:

¹⁵ Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

¹⁶ Este es el pacto que haré con ellos / Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,

¹⁷ añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

¹⁸ Pues, donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

En el versículo 16 se está citando al profeta Jeremías, cuando profetiza el Nuevo Pacto que aparece en el capítulo 31, versículos 33 y 34. El autor de Hebreos lo retoma aplicándolo al hijo de Dios que está lavado en la sangre de Cristo, en el cual se ha dado el cumplimiento parcial de la promesa según la cual Dios escribirá las leyes en los corazones ("... en las mentes las escribiré". Jer 31: 33); es parcial porque hay naturaleza de pecado todavía en nosotros, y la única manera de acontecer el cumplimiento total en nosotros es cuando seamos glorificados, cuando la muerte y la naturaleza de pecado, la Perversa, salgan para siempre de nuestros cuerpos.

Si hubiera cumplimiento total de la profecía de Jeremías sobre la Ley escrita en el corazón no pecaríamos, pero hay una naturaleza de pecado todavía que nos lleva al pecado;

pero hay una advertencia permanente en las Escrituras: "No peques, sé santo". El contexto de Jeremías 31 es el Reino Eterno, cuando las leyes estarán escritas en los corazones para siempre y el Señor afirma claramente que "nunca más pecaremos", por eso dice: "Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones" (He 10: 17).

Los calvinistas dicen sobre este versículo: "usted recibe a Cristo y ya; si practica el pecado es salvo"; esto atenta contra la santidad del Señor. Cuando se recibe a Cristo, Él no se acuerda de los pecados que hice antes de recibirlo, es decir, que si Satanás viene a atacar, a acusar al creyente estando en santidad y dice, por ejemplo: "No, tú no tienes derecho a orar, porque acuérdate que tú en el pasado fuiste fornicario, brujo, alcohólico, mentías, eras ladrón, etc., tú no estás limpio", el creyente debe rechazar este ataque, porque ya es nueva criatura y vive para Cristo (2 Co 5: 17). Pero en el caso de la Iglesia apostata, esta regresó a sus pecados antiguos y agregó más; el Señor dice al respecto que un demonio les abre la puerta a otros, siete peores y "el postrer estado viene a ser peor que el primero." (Mt 12: 45).

Cuando una persona convertida cae en pecado y lo practica, entonces todos sus pecados que hacía cuando estaba inconverso se devuelven, porque la naturaleza de pecado está en el cuerpo; el viejo hombre y la vieja mujer están llenos de pecados. Cuando la persona se aparta del Señor, el hombre nuevo queda aplastado, el Espíritu Santo queda contristado completamente, y empieza a reinar el viejo hombre; y si no se arrepiente y se muere, se va al Infierno, pues se apaga el Espíritu, se va, ya no está ahí.

Por eso el Espíritu Santo no está en ninguno de los apóstatas, ni en ninguna iglesia apóstata, ahí no ministra el Espíritu Santo, las supuestas lenguas y los supuestos milagros vienen del Infierno; son profetas falsos.

En medio de tanta apostasía como señal clara del tiempo del fin y de la pronta venida de Cristo por su Iglesia, en el Arrebatamiento, el Señor ha guardado un remanente, de la misma manera como, en la época de la primera venida de Cristo el Señor también guardó un remanente, y fue esa primera Iglesia que fue judía inicialmente; ese es un remanente. Leamos Romanos 11: 4-5:

⁴ Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.

⁵ Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

Con los primeros judíos, el Señor inició la Iglesia, pero sabemos que la esta es principalmente gentil, después que se abrió la predicación inicialmente de Pedro y luego la del apóstol Pablo. También hay un remanente ahora, escogido por gracia, y llama la atención cómo Romanos 11: 22 se refiere al tiempo del fin, y a ese remanente, porque le dice a la Iglesia: "Tú también serás cortado" que es el juicio del desamparo; el Señor le está diciendo: "mantente dentro del remanente para que no seas cortado"; pero la Iglesia apóstata creció como un árbol monstruoso, tiene enormes templos, coliseos, que están atiborrados de gente; pero la Escritura dice "manada pequeña" que va a recibir el reino (Lc 12: 32); la Escritura dice "porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que la hallan" (Mt 7: 14); la Escritura dice que se amontonarán los falsos maestros que andan en sus propias concupiscencias, es decir, la Perversa (2 Ti 4: 3).

Continuemos el análisis de Hebreos 10: 21-23:

²¹ y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

²² acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

²³ Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Aquí empieza la advertencia sobre acercarse al Señor con corazón sincero; el versículo 22 se refiere no solamente en la oración, sino también a estar más cerca del Señor y más lejos de Egipto; y en el versículo 23 dice "mantengamos firmes, sin fluctuar, sin cambiar"; fluctuar es cambiar, la profesión, es decir, la elección, la vocación de nuestra esperanza, la cual es:

- La Esperanza Bienaventurada: es la esperanza de la venida del Señor, el Arrebatamiento (Tit 2: 13).
- La Esperanza de Gloria: referida a los cuerpos glorificados y las glorias de las promesas del Señor (Col 1: 27; 1 P 1: 11).

Sigamos leyendo los otros versículos de Hebreos 10: 24-25:

²⁴Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;

²⁵no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Cuando dice "aquel día", se refiere al día del Arrebatamiento, lo cual confirma que la Iglesia sabrá el día, porque dice que veremos que se acerca. Cuando dice: "No dejar de congregarnos", ¿a qué se está refiriendo el autor de Hebreos? No se refiere a congregarse físicamente, pues en griego dice "no dejando la congregación" (ἐπισυναγωγή: *episunagōgē*); por lo tanto, la exhortación es a seguir siendo parte de la congregación, de la Iglesia del Señor; es decir, estar unidos en un mismo Espíritu, en un cuerpo. El Señor tiene una Iglesia, una [ἐκκλησίαν] *ekklesia*, y ya sabemos que la *ekklesia* es la congregación que camina en el desierto hacia la Tierra prometida, hacia la Nueva Jerusalén.

Hasta el momento, lo que hemos leído de Hebreos 10 está diciendo: "Mira qué sacrificio tan poderoso el de Cristo, es único, una sola vez, no hay otro, no hay más, tú fuiste lavada en esta Iglesia, tú fuiste lavada; no en los machos cabríos, no en la Ley, como aconteció con Israel, no, tú tienes la redención en la sangre preciosa de Cristo, no la tengas por inmunda, como cosa común"; por ello, en Hebreos 10: 26 dice (resaltado nuestro):

²⁶Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, **ya no queda más sacrificio por los pecados...**

Es necesario destacar la afirmación "ya no queda más sacrificio por los pecados", ¿por qué? Porque fue una sola ofrenda la que hizo Cristo, una vez para siempre; lo cual aparece antes en Hebreos 6: 4-8 (resaltado nuestro):

⁴ **Porque es imposible** que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo...

⁵ y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

⁶ y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

⁷ Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

⁸ pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

¿Por qué es imposible? Porque fue una sola ofrenda la que presentó Cristo con su propio cuerpo, porque fue una vez para siempre, esto se relaciona con Hebreos 10: 5, 8, 11, 12 y 26, ya no queda más sacrificio por lo pecados. Veamos los versículos relacionados de Hebreos 6 y 10 (resaltado y agregado nuestro):

Tabla 2

VERSÍCULOS RELACIONADOS: PALABRA SACRIFICIO	
HEBREOS 6	HEBREOS 10
6: ⁴ Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,	10:5 Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.
⁵ y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,	10:8 Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley)...
⁶ y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios [sacrificio] y exponiéndole a vituperio.	10:11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados...
⁷ Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;	10:12 Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios...
⁸ pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.	10:26 Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados...

¿Cómo el calvinista y el salvo siempre salvo dice que ya no hay manera de que se pierda la salvación? Ellos dicen que en Hebreos se está hablando de alguien que hizo una confesión de fe, con la boca solamente, pero que nunca creyó, nunca nació de nuevo; ¿y entonces que significa: "partícipes del Espíritu Santo" (He 6: 4b)? La apostasía está llena de calvinismo; cuando se les ha predicado a los apóstatas del Arrebatamiento, ellos están convencidos de que van a ser levantados y van a ir a la Nueva Jerusalén; pero están engañados, porque va a ser dejados atrás y se van a ir al Infierno, porque ya fueron desechados, excluidos, cortados, vomitados.

El demonio de apostasía está atacando a la Iglesia, porque es un espíritu de seducción, es una nube de incredulidad que mata la fe verdadera de Hebreos 11. Los apóstatas están sumergidos en esta nube y por eso rechazan el Reino Eterno y las promesas eternas.

Los apóstatas son incrédulos porque tienen una fe corruptible, una fe falsa, y esa es la que está atacando a la Iglesia santa; el Señor lo está permitiendo, porque está zarandeando el trigo. El Señor le está diciendo a la Iglesia santa: ¿Crees a mi Palabra? o ¿les crees a los impíos, a los inmundos, a los mentirosos, a los que practican la injusticia? Porque no hay elección: o usted permanece en la congregación de los Santos o se va a la iglesia de fornicación, la de los apóstatas; o usted permanece en la congregación de los santos que es la que predica el evangelio eterno, del Reino Eterno, o usted se va para la iglesia que predica el reino de este mundo, la que predica la Tierra postdiluviana, la que predica el reino ahora, en esta Tierra postdiluviana; y la que predica la mercadería de la Palabra, la psicología, la sabiduría inmundada, la sabiduría humana; las doctrinas de hombres que niegan al Dios de gloria. La sentencia sobre los apóstatas que predicán y enseñan esto es la de Hebreos 10: 27:

²⁷sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

Es decir que, si el nacido de nuevo se sale de la ofrenda de Cristo, se separa del sacrificio de Cristo, se separa de la vida, ya no queda más sacrificio. Ahora, usted dirá: "pero el apóstata se puede arrepentir"; sí, pero el problema es que no quiere arrepentirse, el Señor lo sabe y por eso derramó el juicio del desamparo sobre los apóstatas, el Señor los vomitó de la boca. En esas iglesias apóstatas el Señor tiene personas que fueron tocadas por el conteo regresivo, y por los mensajes de esperanza de los WhatsApp, las prédicas, las alabanzas, el libro del Reino Eterno, los videos de "¿Ya lo sabías?", cuyo contenido nunca habían escuchado en sus iglesias; por primera vez escucharon sobre la glorificación del cuerpo, la resurrección de los que durmieron en Cristo, la Resurrección de Cristo asociada a esta resurrección, sobre el Pentecostés, sobre la esperanza bienaventurada. Estos son conocidos por el Señor y van a dar fruto.

Cuando en Hebreos 10: 27 dice: "Una horrenda expectación", se refiere a una espera; el término en griego es: ἐκδοχή (*ekdoche*), lo cual se remite al juicio del desamparo, pues ya los apóstatas están en esa espera, porque ya el juicio cayó y ellos están en la expectación de juicio; cuando dice "y de hervor de fuego que ha de devorar", se refiere a la condena y su ejecución; este esquema de condena-ejecución se encuentran en las Escrituras. Está la espera de la ejecución de la condena, y este juicio y hervor de fuego es tanto la Tribulación como el Lago de Fuego, porque para los apóstatas es lo mismo, ya que no tienen oportunidad de arrepentirse.

En el versículo 28, se retoma todo lo que leímos en Hebreos 10 del 1 -12, porque compara la Ley con el sacrificio de Cristo; mire que dice: "El que viola la ley de Moisés", porque todo lo que leímos ahorita está hablando de los sacrificios de la Ley de Moisés, los toros, etc., las 5 ofrendas la cuales son sombra de los bienes venideros, y esto lo retoma el autor de Hebreos en el capítulo 10, versículo 28:

²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

Esto lo encontramos en la Ley, en Deuteronomio 17: 2 y 6:

² Cuando se hallare en medio de ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre o mujer que haya hecho mal ante los ojos de Jehová tu Dios traspasando su pacto...

⁶ Por dicho de dos o de tres testigos morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo.

En Hebreos 10: 29 continúa diciendo:

²⁹ ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

La palabra "mayor" indica comparación con algo y es la Ley; lo que está diciendo es: "Y tuviere por inmunda la sangre del Nuevo Pacto, no del Antiguo Pacto que es la de toros y machos cabríos, sino la sangre preciosa de Cristo, en la cual fue santificado", lo cual rememora Hebreos 6:4: "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y

gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo...”, en Hebreos 10: 32 también dice: “...haber sido iluminados...”

Este versículo de Hebreos 10: 29 está en concordancia exacta con Hebreos 6: 4. Y dice en Hebreos 6: 5-6:

⁵ y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

⁶ y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

Se está hablando de creyentes, personas que nacieron de nuevo “y recayeron”, es decir apostataron, lo cual se relaciona con Hebreos 10: 29, esto es, pisotearon al Hijo de Dios, y tuvieron por inmunda la sangre del pacto por la cual fueron santificados.

Aquí no se puede estar hablando de inconversos, porque estos no fueron santificados en la sangre de Cristo, no fueron renovados para arrepentimiento, no fueron iluminados, no gustaron de la Palabra de Dios ni de los poderes del siglo venidero. Hebreos 6 y 10 está hablando de apóstatas, los cuales son los impíos y los malos que se citan en el Antiguo Testamento y también en el Nuevo, la generación mala, adúltera y perversa.

Contra ellos, la sentencia es la venganza del Señor; leamos Hebreos 10: 30:

³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

Esa expresión: “mía es la venganza”, está en el Antiguo Testamento en Deuteronomio 32: 35:

³⁵ Mía es la venganza y la retribución;

A su tiempo su pie resbalará, porque el día de su aflicción está cercano,
Y lo que les está preparado se apresura.

Cuando el autor de Hebreos cita este versículo de Deuteronomio, está diciendo que los impíos tienen su retribución, dentro de los cuales están los apóstatas, y por tanto, les espera la vergüenza “su pie resbalará” y el juicio de Jezabel “el día de su aflicción está cercano”. Esto confirma una vez más la comparación entre Israel y la Iglesia, pues el Señor

comparó al Israel apóstata con la Iglesia, y cómo el juicio que hizo con el Israel que apostató, lo hace sobre la Iglesia apóstata. Leamos ahora Deuteronomio 32: 1:

¹ Escuchad, cielos, y hablaré; Y oiga la tierra los dichos de mi boca.

El Señor está citando por testigos de su juicio a los Cielos y a la Tierra, porque en todo juicio hay testigos; ellos testifican en contra de los que son juzgados, y la Palabra, la Ley, es la que juzga; porque dice "los dichos de mi boca". El Señor está diciendo: "la Palabra testifica contra ti"; y esta Palabra fue la que dio Berea, la que está testificando contra los apóstatas, la Palabra de Dios, la que sigue corriendo en el Pozo de Aguas Vivas, que es Palabra eterna; mientras que la palabra corruptible de los apóstatas confirma sus pecados por los que fueron y son juzgados.

En el juicio del desamparo contra la Iglesia apóstata el Señor también convocó los Cielos y la Tierra. ¿Cómo fueron convocados como testigos en este juicio, cumpliéndose la Palabra de que el Señor haría como hizo con Israel? La respuesta es Mateo 24: 7, las señales en la naturaleza, las señales en los Cielos, la pandemia; la respuesta a la pregunta también es Romanos 8: 20-21, porque la Tierra está en gemidos indecibles con dolores de parto; ella está diciendo: "soy testigo de tu maldad, soy testigo de tu inmundicia, soy testigo que te has levantado contra el Dios vivo, que has pisoteado la sangre de Cristo", porque la sangre de Cristo habla mejor que la de Abel, ya que la sangre de Abel fue la primera que cayó sobre la Tierra, fue testigo del pecado que la contaminó; y la sangre de Cristo fue derramada sobre la Tierra, la sangre santa, el sacrificio de Cristo cayó allí, y esa sangre testificó contra el pueblo de Israel, pero también testifica contra la Iglesia que se apostató, porque dice Hebreos 10: 29 que pisotea al hijo de Dios y tiene por inmunda su sangre.

En Hebreos 10: 30, el Espíritu Santo está diciendo: "Iglesia apostata, esta Palabra que traigo es contra ti, porque Yo te comparé con Israel y Yo te dije que si hacías lo mismo que hizo Israel, apostatando, pisoteando mi Palabra, mi pacto, te voy a hacer lo mismo"; es lo que reitera Romanos 11: 22.

En el versículo 27 de Hebreos 10 se habla del juicio del desamparo y de la expectación de juicio y la espera del hervor de fuego; lo cual se remite a la Tribulación y al

el Lago de Fuego. Ahora bien, hay una parte de Hebreo 10: 30-31 que no hemos analizado; leamos (resaltado nuestro):

³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: **El Señor juzgará a su pueblo.**

³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

La expresión "el Señor juzgará a su pueblo" es una cita de Deuteronomio 32: 36; leamos:

³⁶ Porque Jehová juzgará a su pueblo, Y por amor de sus siervos se arrepentirá, Cuando viere que la fuerza pereció, Y que no queda ni siervo ni libre.

En Hebreos 10: 30 solo se cita la parte de Deuteronomio 32: 36 que dice: "El Señor juzgará a su pueblo"; pero no cita lo demás: "...Y por amor de sus siervos se arrepentirá, / Cuando viere que la fuerza pereció, Y que no queda ni siervo ni libre". Esta parte del resto del versículo de Deuteronomio 32: 36 no la cita el autor de Hebreos, porque es sólo para Israel, pues sí tendrá oportunidad de arrepentirse en la Tribulación. Cuando dice: "Cuando viere que la fuerza pereció...", se está refiriendo a la mitad de los siete años del juicio de la Tribulación. En Hebreos 10: 30, solamente se cita la primera parte de Deuteronomio 32: 36 porque le está hablando a la Iglesia apóstata; mientras el mensaje es de esperanza para Israel "Y por amor de sus siervos de arrepentirá", para la Iglesia apóstata es de horror "horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo"; es el horror del Infierno, del Lago de Fuego que merecen por haber pisoteado al Hijo de Dios, haber tenido por inmunda la sangre de Cristo y haber afrentado al Espíritu Santo. Veamos esto en la siguiente tabla:

Tabla 3

Mensaje para la Iglesia apóstata cortada, vomitada	Mensaje para Israel que tendrá oportunidad de arrepentirse
³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.	³⁶ Porque Jehová juzgará a su pueblo,
³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!	Y por amor de sus siervos se arrepentirá, Cuando viere que la fuerza pereció,

Este versículo "el Señor juzgará a su pueblo", de Hebreos 10: 30 y Deuteronomio 32: 36, se relaciona con el versículo de 1 Pedro 4: 17-18, cuando dice que el juicio comienza por la casa de Dios; leamos:

¹⁷ Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

¹⁸ Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?

Cuando el apóstol dice "es tiempo que el juicio comience por la casa de Dios", está hablando de la Iglesia, pues también dice: "y si primero inicia por nosotros", se está refiriendo a la Iglesia santa.

Cuando el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre los apóstatas, comenzó el *Yâsâph* en el que empezó a buscar a los cojos, mancos, ciegos, pobres, para cumplir las parábolas proféticas de Mateo 22 y Lucas 14; y el Rey siguió examinando a su Iglesia santa; esto lo veremos en el siguiente apartado.

Vendrá nuestro Dios, y no
callará; / Fuego consumirá
delante de él, / Y tempestad
poderosa le rodeará.

Convocará a los cielos de
arriba, / Y a la tierra, para
juzgar a su pueblo. Juntadme
mis santos, / Los que hicieron
conmigo pacto con sacrificio. Y

los cielos declararán su
justicia, / Porque Dios es el
juez.

Salmo 50: 3-6